

DOCUMENTALISTAS Y PERIODISTAS EN LA ERA DIGITAL: COMPARTIENDO RECURSOS, AUNANDO ESFUERZOS

Fco. Javier García Gómez¹.

Biblioteca Pública Municipal. Ayuntamiento de San Javier (Murcia)
javi.garcia@sanjavier.es

RESUMEN

Partiendo de la base de que Internet hoy lo inunda todo, hasta el punto de convertirse en el principal instrumento de producción, gestión y difusión de información de la sociedad actual, viéndose afectada especialmente la labor profesional de quienes trabajan diariamente con información, gestionándola, tratándola y comunicándola a los ciudadanos y usuarios interesados. Documentalistas y periodistas tienen que revisar los fundamentos teórico-prácticos que rigen su quehacer profesional, actualizando conocimientos, adaptándose a los cambios propios de su ámbito laboral, incluso especializándose en materias concretas de su competencia. Asimismo, deberán compartir recursos y aunar esfuerzos con el doble objetivo de, por una parte, mejorar su trabajo y su imagen profesional en el contexto actual de la sociedad digital y, por otra, ofrecer informaciones de mayor calidad ayudando a crear una sociedad más informada.

1. PALABRAS CLAVE

Documentalistas / Periodistas / Internet / Sociedad de la Información / Información digital / Sistemas de información / Gestión de la información y del conocimiento / Medios de comunicación

¹ Licenciado en Documentación. Actualmente, doctorando en Documentación (Universidad de Murcia).

2. EL CONTEXTO: INTERNET, ¿REALMENTE PARA TODOS?

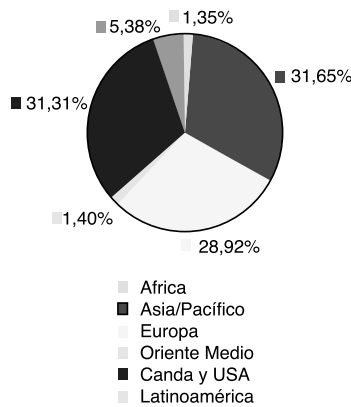
Hoy es conocido por todos que Internet es un auténtico foco de producción, intercambio y difusión de información, con la importancia que ello conlleva. De hecho, se ha dicho en mil y un lugares, que Internet es el auténtico bastión, el valuarte esencial de la sociedad actual, denominada como Sociedad de la Información y/o del Conocimiento².

Según datos de Nua Internet Survey³, el número de personas conectadas en Internet, en todo el mundo, con cifras que recogen datos absolutos correspondientes al año 2002, era de 544 millones de personas, es decir, aproximadamente casi un 8% del total de la población mundial. Por su parte, un informe reciente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), informa que en 2001 el número total de internautas en el mundo entero era de 500 millones. A finales de

² Las principales características definitorias de la actual sociedad de la información y las principales teorías relacionadas son sintetizadas en ESTUDILLO GARCÍA, Joel: "Elementos que conforman la sociedad de la información". Investigación Bibliotecológica, vol.15, nº31 (2001), 163-194; y en ONTALBA Y RUIPÉREZ, José A. (1998): "Teorías sobre la sociedad de la información: un análisis comparativo". VI Jornadas Españolas de Documentación. Valencia: FESABID, 1998; 665-672.

³ <<http://www.nua.ie/>> [Consulta: 22/08/2006].

Distribución del número de usuarios de Internet en Febrero de 2002



Fuente: International Communication Union - Asociación de Usuarios de Internet, www.aui.es

2002, dicho número asciende a 655 millones, es decir, un incremento de más de un 30%.

Por continentes o extensas regiones continentales, resulta que en 2002, América del Norte, como era de prever, era la zona con más personas interconectadas (más de 165 millones), seguida ya de lejos, por Europa con casi 115 millones de internautas. En el polo opuesto, aparecen Oriente Medio con tan sólo 2,40 millones de personas con acceso a Internet, o el continente africano con 3,11 millones de usuarios de la Red.

Asimismo, y por países, resulta que en 2002, Estados Unidos, como no, presentaba a más de 145 millones de personas conectadas a la Red (cuando el total mundial era de 407 millones). Otros países con un número importante de internautas son Japón (casi 30 millones), Gran Bretaña (20 millones) o Alemania (casi 20 millones). Por el contrario, países como Nigeria (0,10 millones), Senegal (0,30 millones), México (2,5 millones) o, sin ir más lejos, España con 4,6 millones de personas usuarias de Internet, presentan la otra cara de la moneda.

Sin embargo, no nos engañemos. Estas desigualdades no las ha creado, ni mucho menos, Internet que, recordemos, es una criatura nacida hace pocas décadas. Las verdaderas raíces de que haya, no tres mundos, sino muchos más, están en las diferencias

abismales que, desde el punto de vista tecnológico, económico y sociocultural, existen entre los distintos rincones del mundo. El hecho de que Internet se desarrolle de forma tan acelerada entre determinados países del planeta viene apoyado en el interés de determinadas empresas que han visto en la Red todo un escaparate de negocio en bruto, un auténtico diamante por pulir, olvidándose que en otras zonas, en otros países, en otros continentes, necesitan del uso de Internet tanto o más que en los países del primer mundo. Esto provoca, como bien se puede uno imaginar, que ya podamos hablar de países ricos y pobres en información, en países ricos y pobres en acceder a recursos de información que sirven para el desarrollo y bienestar personal y social de las personas⁴.

A pesar de lo dicho, Internet también tiene su lado positivo. “Las oportunidades para la comunicación se multiplican, la retroalimentación es mayor y, en cuanto a la producción de contenidos, cualquier usuario, con mínimos conocimientos tecnológicos puede crear un sitio Web y ofrecerlo a otros usuarios” (BERROCAL y GARCIA. 2001, 232-233). Así las cosas, Internet y la investigación en línea exigen nuevas reglas y métodos de actuación. El espacio Web se ha convertido en un escaparate de contenidos de toda índole que es precisar estudiar y analizar eficientemente,

4 “La información tiene dos valores distintos: información como objeto de consumo e información como sector económico, que diferencian las dos alternativas posibles. Consumir información iguala a todos los países, mientras que producirla requiere el desarrollo de los sectores de tecnología punta. Las sociedades desarrolladas y ricas en información tienen acceso a una tecnología avanzada, mientras que las sociedades en vías de desarrollo, dependen de aquéllas para su progreso industrial y cultural. Por ello imitan sus estructuras y recogen sus planteamientos en materia de políticas de información. (...) Si se acepta que la información, tanto pública como privada, tiene un gran valor y que no es una mera abstracción, se deduce que, en determinadas circunstancias, el no poseer información conlleva el menoscabo de aquellas personas, organizaciones e incluso gobiernos que se encuentran en esa situación. Esto no es más que una aproximación refinada de uno de los tópicos más complejos en las ciencias de la información y la documentación: la información es poder, que nos sirve para aproximarnos al concepto de riqueza y pobreza informativa, uno de los problemas políticos más importantes de la Sociedad de la Información”. Méndez Rodríguez (1999, 277).

constituyéndose por sí solo en un nuevo campo de investigación científica (CODINA. 2002, 33-34)

3. DOCUMENTACION, INFORMACION Y COMUNICACIÓN ANTE LA ERA DIGITAL

La plena implantación de la Red Internet a nivel mundial, así como la sistemática, cada vez más generalizada, de automatizar y digitalizar todo proceso de comunicación, está produciendo en la actualidad una metamorfosis funcional, incluso conceptual, de los sistemas de información, comunicación y organización de cualesquiera instituciones, en especial de aquellas íntimamente relacionadas con los procesos de transferencia y difusión de información.

Esta etapa de afianzamiento y pleno asentamiento de Internet en nuestro día a día se está realizando de forma un tanto acelerada, incluso desesperada, y de manera claramente dispar y desequilibrada, como hemos apuntado más arriba, en función de las regiones o países afectados. Al mismo tiempo, un componente contradictorio se refleja en su introducción en el currir cotidiano de las instituciones, y de las personas de dichas instituciones, que muestran ciertas reticencias a readaptarse a la nueva situación que modelan las tecnologías de la información y comunicación.

Los profundos cambios⁵ que lleva consigo la primacía de Internet en la sociedad actual no es sólo una cuestión de rango tecnológico, ya que también afecta por igual tanto al contenido informativo que se transmite, como al *modus operandi* practicado en el proceso comunicativo, esto es, en la estrategia comunicativa aplicada en cada momento determinado. Es tal la transformación producida en el marco de la comunicación de información, que Internet posibilita una nueva correlación entre los múltiples procesos de difusión y los de obtención de todo tipo de información hasta el punto de que, agentes protagonistas en dichos procesos, como es el caso de documentalistas y periodistas, cada uno en su respectivo ámbito de

actuación, ven como cada día se esfuma la frontera o fronteras que parecían separar sus respectivas actividades, especialmente en el contexto de los medios de comunicación (PARTAL. 2002).

La sociedad actual, presta gran importancia a los procesos comunicativos en los que se transmite y difunde toda clase de informaciones, con la particularidad de que las mismas cumplan su función social y adquieran un nuevo valor más complejo y útil en la toma de decisiones, es decir, se conviertan en pleno conocimiento. Es, sin duda, un fenómeno complejo y sumamente interesante donde, como no, Internet sirve como escenario donde se identifica, lo que algunos han querido reconocer, un nuevo paradigma de la comunicación promovido por el contexto de las redes de telecomunicaciones y de los recursos digitales que facilita.

Por otro lado, Internet, concretamente la World Wide Web (WWW), se ha convertido en una macrobiblioteca digital, donde todo es publicable ya sea texto, sonido, imagen, etc. constituyendo una inmensa colección digital de cualesquiera documentos en sus numerosas manifestaciones. Por ello, Internet es inmenso, hasta el punto que es imposible saber con certeza cuántos documentos lo configuran. Ante este maremagnum de información surge la necesidad de controlar lo existente, de mediar entre lo superfluo y lo relevante, o sea, de separar el grano de la arena, de conseguir rentabilizar la información existente en la Red transformándola en conocimiento, de explicar, interpretar y saber hacer llegar el mismo a la sociedad. Aquí es donde los profesionales de la información y documentación, por un lado, y los profesionales de la información y comunicación, por otro, tienen mucho que decir y hacer en el contexto digital que envuelve el modelo actual de la comunicación humana.

4. EL DOCUMENTALISTA DIGITAL

Como otras tantas profesiones, la profesión de documentalista no se ha visto inalterable a los cambios y condicionantes de la sociedad digital. Ya que en la última década todo se ha visto impregnado por la áurea de Internet, los documentalistas han tenido que hacer suyos también los postulados que vienen rigiendo la actividad profesional con medios tecnológicos relacionados con la gestión y procesamiento de información y documentación.

5 Son muchos y significativos los cambios que Internet trae consigo. Las apreciaciones que surgen ante el cambio digital son de todos los colores: las hay favorables y entusiastas, y las hay negativas y reacias. Un buen análisis sobre dichas apreciaciones es presentado en CELA (1996).

Por supuesto, la información y documentación digital ha centrado la atención de estos profesionales quienes han visto en lo digital, un traslado evolutivo de sus funciones tradicionales que venían realizando sobre la información y documentación impresa. Es el nacimiento de un nuevo profesional que podríamos denominar como documentalista digital, documentalista de información electrónica (MARCOS RECIO. 1996, 193-210) o ciberdocumentalista⁶.

En el ámbito concreto de los medios de comunicación, en especial desde la perspectiva de Internet, el documentalista ha tenido que adecuar sus pautas de trabajo y acomodarlas a las nuevas exigencias del medio digital. Estudiosos de la comunicación digital, como Nora Paul, distinguen tres etapas en la evolución del documentalista en el contexto de los medios de comunicación: “En la primera etapa, la de era digital, sólo había un ejemplar impreso de cada fuente. (...) El documentalista venía a ser un gatekeeper, un guardián de fuentes y documentos, más que un compañero en tareas de investigación y de búsqueda de información. La segunda etapa vino de la mano de la digitalización de la producción periodística, que facilitó el volcado de textos en programas gestores de bases de datos. (...) el documentalista quien realizara las búsquedas, convirtiéndose en intermediario, y obligaron a los periodistas a trasladarse al archivo. (...) La irrupción en los años ochenta de las bases de datos de texto completo supuso un reto para los documentalistas del que salieron victoriosos. La consulta de bases de datos resultaba difícil. Muchos documentalistas aceptaron y se prepararon para dicho reto, adquiriendo las destrezas y conocimientos precisos. El resultado fue que muchos periodistas acabaron por delegar en aquellos las búsquedas de información. La tercera etapa, (...) la protagoniza el usuario final y el documentalista se enfrenta ante un nuevo reto. (...) las bases de datos son más intuitivas (...) los ordenadores de la redacción están conectados al archivo: los periodistas han comenzado a buscar en bases de datos por sí mismos”. (cit. en CEBRIAN. 1998, 93)

Hoy en día, la preocupación del documentalista en los medios de comunicación, más que recolectar, conservar y almacenar convenientemente documentación

e información, y actuar como puente entre las necesidades informativas del usuario y las fuentes de información existentes, debe ser averiguar, rastrear, localizar, analizar, evaluar, seleccionar y poner a disposición de los interesados, cuanta documentación e información esté disponible en la Red, aconsejando y asesorando en el aprovechamiento de aquella que resulta de mayor utilidad para el profesional de la comunicación⁷. Es decir, la labor del documentalista de los medios de comunicación estará supeditada a su capacidad de valorar la calidad y utilidad de la información existente en la Red, de tal forma que no será necesario ofrecer un dato concreto, sino que la necesidad informativa del medio será la de ampliar la información existente, hacerla más completa, rigurosa, útil y documentada, para la constitución de un producto periodístico de calidad.

5. EL PERIODISTA DIGITAL

Desde que Internet es lo que es en la actualidad, es decir, una herramienta definitiva que ha propiciado un cambio drástico en nuestras vidas y en el desarrollo económico y social de la humanidad, los periodistas han tenido que enfrentarse a, lo que podríamos decir, la redefinición de su profesión cuando resulta que la profesión de periodista posiblemente sea de las más jóvenes que practica el hombre⁸. Son muchos los retos a los que se

7 A este respecto, Gregorio Cantera comenta que aunque “El dato factual, la fecha concreta, la localización geográfica precisa o la definición de un concepto forman parte de nuestras tareas habituales”, también es cierto que “hay que esforzarse para llegar a ser rastreadores de cualquier pista, scanners en el sentido etimológico más directo de la palabra. Ante una petición redaccional, la mayor parte de las veces confusa, hay que estar en disposición de ofrecer alternativas, ampliar el campo de referencia de una información, subrayar perfiles más sugerentes de otra, incluso relaciones diacrónicas o sincrónicas insospechadas”. CANTERA, Gregorio: “Documentalistas: ¡Ojo avizor!”. II Seminario de Documentación Periodística. Valencia: Generalitat Valenciana, 1994; 174.

8 Según Vicente Partal (2002), la profesión de periodista se viene practicando desde hace unos 200 años. Según este autor, “En estos años al trabajo del periodista ha cambiado aparentemente poco: (...). El problema es que el mundo ha cambiado mucho en estos doscientos años, mucho más de lo que somos conscientes, especialmente en los últimos veinte años. Así pues, el trabajo del periodista ha quedado, yo creo, severamente transformado.”

6 GOURBIN, Geraldine (1998): “Une nouvelle profession: cyber-documentaliste: l'exemple de Nomade”. *Documentaliste-Sciences de l'information*, vol.35, nº3 (1998), 175-178.

enfrenta el profesional de la comunicación (o de la información y comunicación) bajo el prisma de la sociedad digital que nos toca vivir⁹.

Los periodistas saben ya que Internet ofrece, por sí sola, alternativas profesionales realmente novedosas para la práctica periodística que modifican, en gran parte, lo que hasta ahora había guiado su tarea profesional. Ahora, la Red es todo un arsenal de información al alcance de cualquiera, con lo que el profesional del periodismo se encuentra que su labor está ya hecha en un porcentaje importante. ¿Cómo superar este primer obstáculo en su encuentro con Internet?¹⁰. Además, como ya hemos indicado, es tal la cantidad de información que cuelga de la Web que son infinitos los destinos a los que dirigirse para informarse. Sin embargo, tal cantidad de información puede suponer, es un problema: tan negativo es estar mal informado, como estar saturado de datos.

El nuevo reto que plantea al periodista el entorno digital es, en primer lugar, su redefinición como profesional de la comunicación. Llamémosle periodista digital o ciberperiodista¹¹. Como consecuencia de ello, y aunque parezca de perogrullo, periodista digital es aquel que practica fundamentalmente el

periodismo digital¹². El periodismo digital, también llamado electrónico¹³ o en línea¹⁴, va a ser el practicado con la ayuda inestimable de las tecnologías de la información y especialmente Internet, entendido éste como el nuevo canal o medio de difusión, canalización y distribución de información a gran escala. Y aunque Internet no puede ser considerado como un medio de comunicación de masas a la antigua usanza, sí es cierto que facilita enormemente las posibilidades comunicativas interpersonales hasta el punto de que es considerado ya como un canal integrador de audiencias, medios, mundos, estructuras y contenidos, al igual que un medio que incrementa, como apuntamos anteriormente, lo que se ha venido en llamar la brecha tecnológica¹⁵ y, en consecuencia, las desigualdades comunicativas.

Como Internet y sus nuevas particularidades comunicativas proporcionan a los medios de comunicación un nuevo panorama de oportunidades¹⁶,

9 Las principales implicaciones que generará el uso de Internet, para la profesión de periodista, son analizadas con acierto en Palomo (2001).

10 La figura del internauta medio o independiente, con conocimientos tecnológicos medios o avanzados, con las destrezas necesarias para la edición y creación de contenidos informativos en la Web, ha sido visto como un rival, un enemigo para la profesión periodística, hasta el punto de considerar a cualquier ordenador personal en la redacción periodística privada de cada usuario. Algunos estudiosos de esta situación han advertido, a tal respecto, de la presencia del informediario, una persona que se encarga de recolectar contenidos informativos en la Web de manera gratuita y libre. Otros autores indican, a pesar de ello, que el informediario no puede ser considerado seriamente como un rival, sino más bien como un autoestimulo, pues la sociedad siempre necesitará a un auténtico profesional del periodismo que sepa organizar y dar sentido a las informaciones comunicadas a través de cualquier medio, ya sea impreso o digital.

11 Ramírez, Noemi: "El auge del ciberperiodista" [En línea]. El Mundo del Siglo XXI. Diario del Navegante (18/03/1999) <<http://www.el-mundo.es/navegante/diario/99/marzo/18/nicar.html>> [Consulta: 09/09/2006].

12 No sabemos si el término periodismo es el más oportuno para estos medios de comunicación que ya no se renuevan periódicamente, sino continuamente (si visitamos cualquier medio de comunicación digital presente en Internet, podemos comprobar cómo la información que ofrece es actualizada constantemente de modo que lo que informó en un momento determinado, habrá sido modificado, ampliado o revisado en un plazo corto de horas o incluso minutos). En ello mucho tienen que ver las dos principales características que muestran en la Web estos medios: su carácter multimedia y su carácter interactivo, hasta el punto de ser considerados como medios audiovisuales que superan los límites de la comunicación de masas, adaptándose con facilidad a núcleos o grupos de usuarios con intereses comunes y concretos.

13 Díaz Noci, Javier: "Tendencias del periodismo electrónico. Una aproximación a la investigación sobre medios de comunicación en Internet" [En línea]. Revista de estudios de Comunicación (mayo 1997) <<http://www.quadernsdigitals.net/articles/zer/zer2/z2tendencias.html>> [Consulta: 02/09/2006].

14 Palma Villalón, M^a del Valle: "Información periodística en línea". Anuario SOCADI de Documentación e Información. Barcelona: SOCADI, 1997; 63-72.

15 Más información sobre lo que está suponiendo esta brecha digital puede consultarse en el suplemento Entorno, nº229 del diario LA OPINION DE MURCIA, 10/04/2001.

16 La evolución, desarrollo y estado actual de los medios de comunicación en Internet puede consultarse en Berrocal y García (2001).

los profesionales de estos medios deberán readaptarse y formarse convenientemente. Podemos distinguir dos modelos de formación en el periodismo digital, o lo que es lo mismo, dos tipos de periodistas digitales: por un lado, estaría el periodista adiestrado para el uso de instrumentos digitales; y por otro, el periodista que hace uso de recursos digitales, sea cual sea su soporte y con independencia de la fase del trabajo periodístico, en su práctica laboral. Hasta ahora prevalece el primer modelo de periodista digital que podríamos llamar de aleccionamiento mecánico, es decir, aquél al cual se le instruye en el manejo de determinadas herramientas informáticas para familiarizarlo con el entorno de las redes y las tecnologías de la información (diseño de páginas web, digitalización de imágenes, etc.). Lo ideal, lo deseable, no obstante, sería que hubiera una lógica evolución en la formación del periodista digital desde el profesional técnico formado en destrezas técnicas e instrumentales, hasta el profesional experto en contenidos informativos pues con Internet, insistimos una vez más, lo importante ya no es encontrar información, sino distinguir la relevante de la irrelevante. Por ello, dado que cualquier internauta puede conseguir cualquier información en Internet, el periodista digital, valiéndose de sus conocimientos y experiencias, debe saber distinguir qué información es más aprovechable y destacable en cada momento y según las circunstancias apremiantes.

Así las cosas, es necesario que estos profesionales “entiendan las tecnologías digitales como herramientas connaturales a cualquier actividad periodística. Periodistas que desarrollen un criterio capaz de enfrentarse a la superabundancia de información y con agilidad suficiente como para actuar en procesos de elaboración informativa cada vez más acelerados. Periodistas con grandes dotes divulgativas, capaces de dotar con sentido una realidad cada vez más tecnificada y desestructurada. Periodistas, en suma, con un altísimo compromiso ético, sabedores de que la calidad del trabajo realizado estará expuesta al directo escrutinio por parte de los destinatarios.” (SALAVERRIA. 2000)

6. DOCUMENTALISTAS Y PERIODISTAS: CREANDO UN SISTEMA DE INFORMACIÓN INTEGRADO

Según hemos comentado, Internet se ha convertido en ese nuevo modo/medio¹⁷ que viene permitiendo que multitud de usuarios puedan acceder a gran escala (aquéllos que realmente pueden y saben) a todo un mundo inmenso de informaciones, hechos noticiosos, recursos informativos y conocimientos, difícilmente imaginable hace tan sólo unas décadas. Esta globalización de la información, facilitada por la profusión de las redes de telecomunicaciones y las tecnologías avanzadas de información y comunicación, provoca que la difusión y transmisión de información entre de lleno en una dimensión totalmente nueva desde el punto de vista laboral, profesional, personal y social. El resultado es que los distintos medios y servicios de información y comunicación se encuentran ante una nueva audiencia, con unas determinadas características, que requiere nuevas informaciones para colmar nuevas necesidades informativas. Los profesionales de estos medios y servicios de información, como es el caso de documentalistas y periodistas, deben ahora modificar sus métodos de trabajo adaptándolos a la nueva situación que establece el medio digital.

El debate que planteamos residiría en cómo podemos conseguir una mayor y mejor aproximación entre los cometidos de los documentalistas y de los periodistas en el contexto de los medios de comunicación, es decir, de qué manera pueden involucrarse mutuamente en un aprovechamiento óptimo de sus respectivas facultades y habilidades en el proceso de comunicación de la información a la sociedad. La idea se plantea desde la perspectiva de la integración de documentalistas y periodistas constituyendo, diríamos,

17 Como bien dice Noemi Ramírez (1996, 129), “el acceso a la modesta carretera de la información Internet supone el desarrollo de un nuevo modo-medio de comunicación caracterizado, entre otros, por dos elementos fundamentales: la interactividad y la utilización profusa de fuentes documentales. Estos dos rasgos definitorios del nuevo medio informativo, junto con las operaciones precisas para cubrir cada uno de los procesos de producción de los diarios electrónicos plantean la necesidad de definir nuevos perfiles profesionales acordes con las exigencias de los medios digitales: los gestores de información digital”.

un sistema de información común a los dos, de tal guisa que, uno sea indispensable para el otro en el desarrollo de su trabajo, más aún si cabe en el contexto de la información y conocimiento digitales.

Evidentemente, esta labor conlleva un esfuerzo extra desde el prisma de las actitudes, más que de las aptitudes que también, en especial en el nuevo contexto de Internet donde se desarrolla la nueva función del documentalista y periodista digital. El periodista debe, tiene que admitir que una información eficientemente documentada se valorará más, será de una mayor calidad, a la hora de la elaboración del producto informativo que se ofrecerá al usuario del medio de comunicación y a la ciudadanía en general, aportando suficientes recursos para ir construyendo una sociedad real y eficazmente informada. Por su parte, el documentalista tiene que aproximar su propósito informativo/documental al periodista, pensando y actuando, si es necesario, como ellos. La implicación de ambos profesionales en la gestación del producto informativo que se obsequiará al usuario interesado, se concretará, como decimos, en la constitución funcional de un sistema de información y comunicación en el que cada uno de ellos cumplirá con un propósito particular para la consecución de un fin que ambos deben compartir en común.

El objetivo sería, pues, integrarse mutuamente, aprovechando lo bueno de cada uno, que no es poco, formalizando un sistema de información digital integrado en el que el documentalista, a parte de las consabidas tareas de tratamiento, almacenamiento y conservación de la documentación y de la información que contiene, centraría su trabajo en la búsqueda, localización y evaluación de recursos de información digitales, asesorando y guiando en su aprovechamiento, mientras que el periodista interpretaría y explicaría la información obtenida, trasladándola hasta el usuario interesado, que obtendría un producto informativo trabajado y de calidad.

A partir de ahora, documentalistas y periodistas deberán trabajar en estrecha colaboración para el bien del medio de comunicación al que estén ligados, y para el bien del ciudadano necesitado de información contrastada, documentada, original, veraz y de calidad. Son varias y diversas las funciones que diversos estudiosos añaden, en el ámbito de la información y documenta-

ción en línea y de los medios de comunicación digitales, al nuevo documentalista y periodista¹⁸. El resultado de dicha colaboración no es, como pudiera parecer, una fusión de sus respectivas tareas, sino más bien un reajuste de sus funciones dentro de su ámbito propio de actuación. El sistema de información integrado que deben constituir ha de posibilitar la readecuación de sus modos, formas y sistemas de trabajo implicándose mutuamente en un nuevo escenario de actuación.

7. EL NUEVO USUARIO DIGITAL: ¿RETO O AMENAZA?

Sin embargo, es necesario plantearse lo siguiente: si ahora con Internet cualquiera puede acceder a la información que sea de su interés, simplemente con contar con un PC conectado a la Red, ¿para qué queremos a los documentalistas, si ya son cada vez menos necesarios como intermediarios o mediadores en la búsqueda y localización de información?. Igualmente, ¿para qué son necesarios los periodistas si la información ya no nos la tiene que proporcionar, si la podemos conseguir nosotros mismos, a nuestra medida, bajo nuestro propio punto de vista e interés?. En consecuencia, ¿para qué son necesarios hoy en día estos profesionales?. ¿Es el fin de estas profesiones?

La cuestión de si los profesionales de la documentación han dejado de ser necesarios como intermediarios del proceso de búsqueda y recuperación de información en la era de Internet ha sido tratada desde diversas perspectivas. Así la denominada desintermediación en los procesos de transferencia de información puede ser vista como una amenaza o como un nuevo incentivo para la profesión pues, como dice Arthur Winzernried, “la necesidad de un mediador que acceda, asimile, reformule y compacte la información para el usuario final es esencial si se quieren conseguir resultados significativos; la alternativa es el caos” (cit. en FOURIE.2001, 269).

A pesar de que ciertos autores hablan del fin de la profesión de documentalista como intermediarios

18 Una relación amplia y completa de las nuevas funciones que deben llevar a cabo documentalistas y periodistas en el ámbito de los medios de comunicación en línea puede consultarse en Cela (1996).

entre la fuente o recurso de información y el usuario final, lo cierto es que realmente resulta difícil pensar que dicha situación se vaya a producir a medio o corto plazo, entre otras razones, porque, aunque los usuarios serán cada vez más independientes a la hora de realizar sus propias búsquedas de información y por tanto habrá algún grado o nivel de desintermediación, no todos los usuarios saben a ciencia cierta como usar todos los resortes necesarios para una búsqueda y recuperación eficiente de información, así como no todos tienen tiempo o interés para realizar por sí mismos las búsquedas necesarias en un momento concreto.

Un tanto de lo mismo puede decirse de la profesión de periodista. ¿Hasta qué punto podemos seguir considerando absolutamente necesarios a los periodistas a la hora de proporcionarnos la información de nuestro interés, la noticia del día, el suceso más importante, la última hora sobre un asunto concreto, etc.? La pregunta la planteamos desde las enormes posibilidades que ofrece Internet y la información en línea para el usuario final de la información: “Como un avance más lejano, aunque no irrealizable, las nuevas tecnologías de la información están ofreciendo la posibilidad de hacer periódicos sin periodistas. Es la redacción sin redactores algo aún impensable, pero que puede llegar en un futuro inmediato. En este sentido, las páginas se encuentran premaquetadas en los ficheros del periódico electrónico y cada lector, gracias a un password, podrá elegir una página o parte de ella y se hará responsable del contenido de la misma, con lo que casi todas las personas se podrán convertir en Periodistas de Información Electrónica, que necesitarán, en todo caso, de las tareas de asesoramiento y corrección de redactores más habituados a trabajar en el campo de la información.” (MARCOS RECIO. 1999, 98).

Y es que estamos ante la denominada era del usuario final, un usuario cada vez más independiente y cada vez más relacionado y familiarizado con las tecnologías de la información y comunicación, de forma que han convertido Internet en algo más suyo que utilizan a diario y de manera fácil y casi mecánica. Podría decirse, pues, que “La información electrónica posibilita que los lectores se conviertan en periodistas on line, bien mediante debates en los que dejan sus preguntas o entregan sus opiniones, bien, participando

de forma directa en la elaboración de la información, o bien porque han sido testigos presenciales del hecho noticiosos, o también por ser expertos en el concepto que incluye la información, de tal forma que el lector deja de ser una persona pasiva para convertirse, junto al propio redactor y al documentalista, en protagonista de la intervención y todo gracias a la interactividad que permiten las nuevas tecnologías y que consiste en dar respuestas rápidas que cubran las necesidades del lector.” (MARCOS RECIO. 1998, 124).

Sería un nuevo modelo de comunicación y transmisión de información que consistiría en personalizar y especializar las informaciones, creando un sistema de información periodística en el que confluyen diversos actores/agentes del proceso informativo/comunicador de manera activa y recíproca: documentalista, periodista y lectores conforman un triángulo informativo que presenta flujos de información en todos los sentidos y donde todos los componentes del triángulo participan activamente (MARCOS RECIO. 1999, 81-82).

Por tanto, como nos dicen Nicholas y Frossling, “Lo que estamos viviendo es el final del monopolio de periodistas y documentalistas sobre las noticias y las fuentes, aunque probablemente no es el final de la profesionalidad misma”. (cit. en CEBRIÁN. 1998, 94)

Efectivamente, aunque Internet viene a modificar de manera importante los hábitos laborales y profesionales de documentalistas y periodistas, no va a significar el final de estas profesiones, aunque sí habrá que modificar ciertos procedimientos y planteamientos desde el punto de vista de la profesión. Puede llegar a decirse que el papel del documentalista y del periodista ha llegado a un punto en el que es necesaria una renovación y modificación de sus funciones tradicionales adaptándolas al mundo digital en el que deben desenvolver su nueva labor profesional, especialmente en el contexto digital y de redes en el que se proyectan los medios de comunicación.

De hecho, un estudio realizado hace pocos años, en el que se discutían las posibilidades periodístico-documentales de la Red, afirmaba que Internet se ha convertido es una herramienta de ayuda para el trabajo de documentalistas y periodistas: “La conclusión más relevante es que la red Internet es un instrumento de ayuda para el periodista y para el documentalista

(...). Los servicios de documentación y por lo tanto sus documentalistas deben convertirse en expertos cibertecarios, puesto que en un medio donde la información es tan cambiante, es necesaria la existencia de especialistas, que sepan en todo momento moverse por la red y encontrar la información buscada. Tanto los periodistas como los documentalistas deben aprender a ser receptores, pero también emisores de información, o sea han de poder alimentarse de la información de la red, pero también introducir información en ella. (...) Lo importante es que todos los sujetos integrantes de este mundo de la comunicación y de la información, desde los empresarios, a los políticos, pasando por los periodistas, los investigadores y los documentalistas de los medios, se planteen y reflexionen sobre la dirección y el tipo de cambios que quieren que se produzcan con este nuevo medio” (FUENTES. 1996, 584-585)

Realmente son cuestiones peliagudas que merecen ser tomadas en consideración y reflexionarlas detenidamente. Algunos autores se atreven a vaticinar incluso el nacimiento de un nuevo profesional que, fusionando lo mejor del documentalista y del periodista, se encargaría de realizar en el medio digital las funciones de ambos dando lugar al “agente informativo, especialista en la búsqueda de información asistida por ordenador, cuyas funciones estarían definidas como una combinación de las clásicamente atribuidas al investigador, el periodista y el documentalista de los medios.” (RAMÍREZ. 1996, 133).

Mientras tanto, la cuestión principal residirá en saber conjuntar las habilidades y destrezas del documentalista y del periodista en una labor en común: la creación de un producto periodístico e informativo de calidad que sirva para conformar una sociedad real y plenamente informada. Es un nuevo equipo de trabajo que se ofrece a la sociedad: el documentalista digital procede a la localización, evaluación, selección y asesoramiento de los recursos informativos existentes en Internet, enriqueciendo y complementando la información que precisa el periodista digital, mientras que éste se encarga de interpretar, explicar, redactar y comunicar un mensaje informativo coherente, documentado y comprensible para la ciudadanía en un afán de mantenerla constantemente informada en los asuntos de su interés.

8. BIBLIOGRAFIA

- ALCÓN JIMÉNEZ, Pilar (2000): “Necesidad de profesionales de la información como intermediarios”. XI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Sevilla: AAB, 2000; 335-344
- AUMENTE, Jerome (1999): “Bibliotecas, periodismo y Mass Media en la era digital de Internet: retos y transformaciones”. *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº22 (1999), 61-74
- BERROCAL GONZALO, Salomé y GARCÍA DE TORRES, Elvira (2001): “Comunicación en información en Internet”. En: Galdón, Gabriel (coord.): *Introducción a la comunicación y a la información*. Madrid: Ariel Comunicación, 2001; 229-252
- BIN, Lin (1999): “Professional qualities of sci-tech information workers”. *Journal of the American Society for Information Science*, vol.25, nº3 (1999), 232-239
- CEBRIÁN ENRIQUE, Bernardino J. (1998): “Nuevos enfoques sobre la misión del documentalista en los medios de comunicación”. *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº21 (1998), 77-90
- CELA, Julia R. (1996): “Internet para periodistas (con especial incidencia en el ámbito español)”. [En línea] *Cuadernos de Documentación Multimedia*, nº5 (1996) <<http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/cuedrn5/julia.htm>> [Consulta: 05/09/2006]
- CODINA, Lluís (2000): “La Documentación en los medios de comunicación: situación actual y perspectivas de futuro”. I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Madrid: Universidad Complutense, 2000; 23-40
- CONTRERAS, Fernando R. (2001): “Cultura, comunicación y tecnología”. *Boletín de ANABAD*, LI, nº1 (2001), 205-214
- DÍAZ NOCI, Javier y Meso Ayerdi, Koldo (1998): “Desarrollo del periodismo electrónico”. *El profesional de la información*, vol.7, nº12 (1998), 4-11
- FOURIE, Ina (2001): “¿Debemos tomarnos en serio la desintermediación?” [En línea]. *Anales de Documentación*, nº4 (2001), 267-282 <<http://www.um.es/fccd/anales/ad04/al5traduccion.pdf>> [Consulta: 21/08/2006]

- FUENTES I PUJOL, M^a Eulalia (1996): "Posibilidades documentales de la red Internet en el ámbito periodístico". V Jornadas españolas de Documentación Automatizada. Cáceres: FESABID, 1996; 577-586
- GIMÉNEZ TOLEDO, Elena (2000): "Periodista y documentalista: ¿dos o uno?" [En línea]. I Congreso Nacional de Periodismo Digital. Huesca: Asociación de la Prensa de Aragón, 2000 <http://www.congresoperiodismo.com/ediciones_ant/I_congreso/viernes.html> [Consulta: 03/09/2006]
- GOURBIN, Geraldine (1998): "Une nouvelle profession: cyber-documentaliste: l'exemple de Nomade". *Documentaliste-Sciences de l'information*, vol.35, nº3 (1998), 175-178
- MARCOS RECIO, Juan Carlos (1996): "El Documentalista de Información Electrónica (DIE)". *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº19 (1996), 193-210
- MARCOS RECIO, Juan Carlos (1998): "Una nueva concepción de la documentación en los medios electrónicos: retos y nuevas tareas profesionales". *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº21 (1998), 113-130
- MARCOS RECIO, Juan Carlos (1999a): «Desarrollo de aplicaciones documentales. ¿Para qué sirve la información en una sociedad global?». *Documentación de las Ciencias de la Información*, nº22 (1999), 13-25
- MARCOS RECIO, Juan Carlos (1999b): "Información electrónica en un mundo sin fronteras: tratamiento y análisis documental en los medios de comunicación". *Investigación Bibliotecológica*, vol.13, nº27 (1999), 69-109
- MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Eva M^a (1999): «Globalización de la información». En: Caridad Sebastián, Mercedes (coord.): *La Sociedad de la Información. Política, Tecnología e Industria de los Contenidos*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1999; 59-88
- NICHOLAS, David y FROSSLING, Ingrid (1996): "The information handler in the digital age". *Managing Information*, vol.3, nº7/8 (1996), 31-39
- NICHOLAS, David; DOBROWOLSKI, Tom; RAPER, Jonathan; y HUNTINGTON, Paul (2000): "Comment: the information player. A new concept for the information user". *Aslib Proceedings*, vol.52, nº5 (2000), 163-165
- NICHOLAS, David y WILLIAMS, Peter (2000): "The impact of the Internet on information seeking in the Media". *Aslib Proceedings*, vol.53, nº2 (2000), 98-114
- PALOMO, Bella (2001): "La profesión periodística ante el reto de la sociedad de la información" [En línea]. <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0104011/palomo_imp.html> [Consulta: 22/08/2006]
- PARTAL, Vicent (2002): "Periodistas y documentalistas: ¿dónde está la frontera?". Conferencia inaugural de los estudios de Información y Documentación de la UOC (Barcelona, 9 de marzo de 2002) [En línea] <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/partal0402_imp.html> [Consulta: 05/09/2006]
- RAMÍREZ GARCÍA, Noemí (1996): "Nuevos medios, nuevos documentalistas". V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. Cáceres: FESABID, 1996; 129-135
- RÍO SADORNIL, José Luís del (2002): "El documentalista en la sociedad de la información". *Manual de Ciencias de la Documentación*. Madrid: Pirámide, 2002; 237-274
- SALAVERRÍA, Ramón (2000): "¿Periodistas para medios en Internet o periodistas para la era digital?. Nuevos criterios en la formación de profesionales de la comunicación". I Congreso Nacional de Periodismo Digital. Huesca: Asociación de la Prensa de Aragón, 2000 <http://www.congresoperiodismo.com/ediciones_ant/I_congreso/viernes.html> [Consulta: 03/09/2006]
- TERCEIRO, José B. (1996): *La sociedad digital. Del homo sapiens al homo digitalis*. Madrid: Alianza, 1996
- TREJO DELARBRE, Raúl (1996): *La nueva alfombra mágica: Usos y mitos de Internet*. Madrid: Fundesco, 1996